

Autor: P. Oscar Matute Ortiz

Titulo: **La Presencia del Laico en la
Historia de la Iglesia en Venezuela (Desde
1498-Hasta 1936)**

Primer Tomo Noviembre 2000

Barcelona- Venezuela

ISBN 980-332-148-X

L FOLL 081-2000-200-23-48CNF081

**La Presencia del Laico en
la Historia de la Iglesia En
Venezuela (Desde 1498
Hasta 1936)
Primer Tomo**

PROLOGO

Me ha entrado una honda preocupación, después de leer algunos folletos escritos por el Padre Hermógenes Castaño; de Mons. Maradei, su obra: "Venezuela: Su Iglesia y Sus Gobiernos"¹, y también la obra del laico Nicolás Rueda, intitulada; "El Compromiso de los Laicos"; sobre el Apostolado Laico en la historia de Venezuela como bautizados activos dentro de la iglesia.

Esta preocupación salta a la vista cuando Mons. Maradei prologando su obra antes nombrada, acomete decir que le parecerá extraño a los lectores que hable mucho de los obispos, y se note la ausencia de los laicos en la misma.

Dice, "era necesario, pues ellos, los Obispos, junto con los misioneros y los curas doctrineros, fueron los grandes protagonistas de ese drama, de la Historia Eclesiástica Venezolana.

Esto no está lejos de la verdad, pero no es menos cierto, que generales sin soldados no existen.

Por eso dice más adelante en el prólogo, sobre el seglar, lo siguiente: "El seglar cristiano, tal vez sea para algunos, el gran ausente de este libro. Eso es cierto, pero la razón de ello es que hay poca bibliografía al respecto, y del llamado Movimiento de Apostolado Seglar, como tal ,es obra de estos últimos decenios en la Historia Eclesiástica Venezolana"².

De seguidilla Mons. agrega: "Esto no quiere decir que los seglares hubieran estado ausentes en la conservación de la fe católica, la cual arranca de la conquista pacífica de los misioneros.

En determinados momentos al faltar los obispos y los sacerdotes fueron los seglares -la maestra del pueblo, la madre de familia, el colegio católico de algún educador no sacerdote- los que conservaron la fe, y en no pocos casos, en los Templos de los caseríos, donde casi nunca podía llegar el sacerdote, ellos realizaron actos cultuales como rosarios, novenarios, que hoy constituyen la religiosidad popular. Ellos también forjaron, conservaron y acrecentaron la fe del pueblo.

Todo esto que Mons. dice, supone un enfoque novedoso dentro de la historia eclesial, cuando se sabe que existen muchas bibliografías de obispos, sacerdotes y religiosos. El laico, el pueblo fiel de Dios se nota como el gran ausente en el panorama histórico eclesial-venezolano.

La historia eclesial se ha reducido al movimiento de las nociones papales, de los obispos y muchos sacerdotes sobresalientes.

Ello oscurece el sentido eclesial. El Papa, obispos, sacerdotes, religiosos, laicos comprometidos y el pueblo fiel de Dios, cuando esto se integre podremos hablar de una iglesia definida. El común de la gente, es decir, que la iglesia es el Papa, los obispos,

los sacerdotes y las monjas. Luego, ¿dónde quedan los laicos comprometidos y el pueblo fiel de Dios? ¿Acaso a ellos no le sale también historia y proceso integrado de la misma?.

Hermógenes Castaño quien indaga el foco luminoso de los laicos expresa que los laicos estaban presentes desde el inicio de la iglesia, cuando Jesús los llama Discípulos, que es muy distinto a los Doce. De igual manera había mujeres que cuidaban de la economía del Maestro y de los Apóstoles. En los Hechos de los Apóstoles también se pueden encontrar a Artanías en Damasco (Hech 9,10), Timotes (Hech 16, 1-5) a Apolo (Hech 18, 1-7), a los discípulos de Efeso, el matrimonio de Aquila y Priscila que ayudan a San Pablo.

Estos de igual manera estaban presentes en las primeras comunidades cristianas. Y así a lo largo del devenir de la Iglesia

Dice Nicolás Rueda "que es enorme la legión de mártires entre los fieles laicos".

Con esto se debe recordar que la iglesia no nació de palmadas, besos, consejos de paz y armonía angelical. La iglesia nació de sangre de mártires empezando por Jesús. Por eso es importante analizar a nivel venezolano la presencia laical desde los inicios mismos de la conquista y la colonización.

San Pío X al iniciarse el siglo XX hablaba con unos cardenales varios temas, pero el tema que más le hacía mella en la mente era el de los seglares o laicos. Por eso el Papa les preguntó a los cardenales "¿Qué

es lo más necesario para la sociedad?". Los cardenales en respuestas sucesivas contestaron: construir escuelas, multiplicar Templos, suscitar vocaciones sacerdotales, crear periódicos y editoriales..- El Papa mirándoles meneaba la cabeza, mientras dice: "No, no. Lo más necesario hoy es tener en cada parroquia un núcleo de seculares virtuosos, cultos, resueltos, intrépidos verdaderos apóstoles³.

Lo que dijo el Papa fue una gran verdad. Se necesita en todas las parroquias una legión de laicos para tener una comunidad viva en el seguimiento a Jesús. Un laico activo, que reflexione, ore y sea combatiente de las equivocaciones de la Fe. Es instrumento básico en la Iglesia. Un laico que a través de su prédica y vivencia cristiana, sea capaz de proporcionar vocaciones adiestradas para la

lucha, merece un puesto de honor y sentido emblemático en nuestra comunidad Católica.

Por otra parte, una juventud que combate, sufre y triunfa en Jesús es siempre cantera inagotable de llamamientos fecundos⁴.

Con esta sintonía laical penetro el mundo histórico de los laicos en Venezuela desde los inicios de la Evangelización. No es un bosque fácil para entrar, pero es alentador para el que quiere saber qué busca, y por qué busca-Hay que abrirse caminos, hay que escudriñar y recoger datos para luego hilar el sentido histórico de ellos. No es tarea fácil este tema con sentido retrospectivo como lo he señalado en puntualizaciones posteriores.

Es un trabajo de mucha investigación, reflexión y ponderación en lo que se expresa